



Familia y Valores

Julio, 2017

Objetivo General

Describir cuál es el clima familiar en el que habitan los adolescentes, el estilo de crianza que emplea la persona responsable del cuidado y la percepción que ellos tienen acerca de las figuras formales de autoridad. Simultáneamente se explorará, cuáles son los valores que guían su proceder diario. Se espera identificar vínculos entre la formación familiar del adolescente y los valores que preponderan en su cotidianidad.

Objetivos Específicos

01

Describir el **clima familiar** centrando la atención en sus modos de Comunicación, Normas, Interrelaciones, Cuido y Protección

02

Identificar los **estilos de crianza**, atendiendo a los estilos más usados en la literatura científica; a saber: Estilo Autocrático, Democrático, Indulgente y Negligente.

03

Caracterizar la percepción que tienen los adolescentes acerca de las **figuras de autoridad** en su vida cotidiana.

04

Explorar algunos los **valores** que guían la conducta de los adolescentes entre ellos: Identidad nacional, Lealtad, Justicia, Solidaridad, Tolerancia, Pacifismo, Laboriosidad, Respeto y Estudio y Libertad sexual.

Método

Para llevar a cabo la investigación, se contó con el acompañamiento del equipo de profesionales de FUDEIND, quienes aparte de precisar los objetivos de la investigación, contribuyeron en la revisión de la Encuesta diseñada *ad hoc* para este trabajo.

La misma contó con cinco secciones en las que se exploró la estructura familiar de los adolescentes con preguntas de Elección y Completación; así como su clima familiar, estilo de crianza, percepción que ellos tiene acerca de las figuras de autoridad y la puesta a punto de los valores en su vida cotidiana, para lo cual se escogió el formato de respuesta de SI y NO.

La Encuesta fue aplicada por docentes debidamente informados del proyecto, quienes recogieron datos de un total de 898 adolescentes procedente de los Estados Zulia, Miranda, Cojedes, Sucre y del Distrito Capital quienes respondieron voluntariamente el instrumento.

Los datos fueron procesados usando el programa SPSS 20.0 y Excel, con lo cual se preparó este informe descriptivo, de un grupo de datos que fueron recogidos en el ambiente natural donde los estudiantes se desempeñan.

Resultados

Los datos fueron recogidos gracias a las respuestas de los adolescentes en sus aulas de clase. Éste resultó un modo logísticamente útil, para reclutar a los encuestados en racimos, pero no porque la variable académica tuviera alguna lugar en este trabajo.

Se trató de un total de 889 sujetos de los cuales 53% fueron hombres y 47% mujeres, con una edad promedio de trece años y medio y una desviación de 1,5, para un recorrido que osciló entre 11 y 19 años.

Al explorar la conformación de su estructura familiar se pudo identificar que sólo el 49% reportó que sus padres viven juntos; y un 89%, vive con al menos, uno de sus padres.

Se pudo saber a través del reporte, que el hogar de estos chicos está integrado en promedio por cinco personas, que aparte de ellos en casa viven otros dos menores, en viviendas que, en promedio tiene dos habitaciones.

La gran mayoría de los entrevistados (47%) señala a la madre como la persona responsable de su crianza. Un 31% dice que esa función la cumplen conjuntamente ambos padres; y, un llamativo 9% informa que es su padre quien está comprometido con su crianza.

Clima Familiar

Para explorar el clima familiar, se le entendió acá como, el ambiente percibido e interpretado por los miembros que integran la familia. En este caso cómo es visto por los adolescentes, que participaron como encuestados en este estudio.

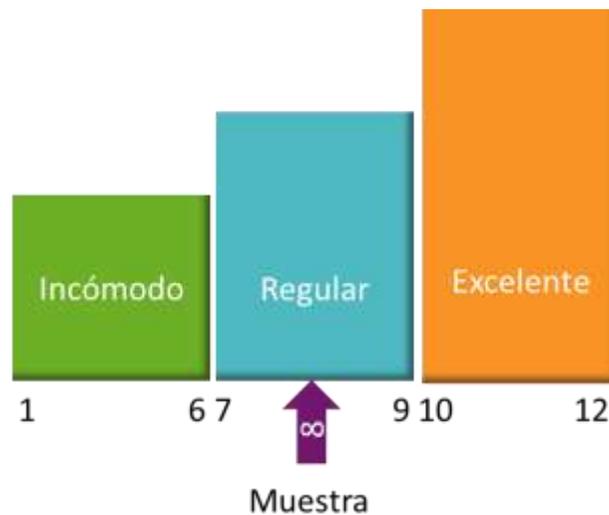
Para medirlo se empleó un modelo teórico frecuentemente utilizado en la literatura acerca de este asunto (MacCoby y Martin, 1983), el cual hace uso de las dimensiones de: comunicación entre los miembros de la familia, al establecimiento y usos de las normas en el hogar, la manera de relacionarse entre los miembros; y finalmente, los cuidados que se tienen en casa para con el adolescentes.

Los resultados informan, en términos de *Comunicación*, que la mayoría, esto es 50%, reportó que conversa, ve tv y come junto con su familia; 63% dice que en su casas sabe quiénes son sus amistades con quién se la pasa; y 53%, que prefiere mantener ciertas cosas ocultas para que su familia no se meta.

En relación al establecimientos *Normas* un 59% los encuestados informó que en su hogar NO habían normas establecidas para ordenar, comer, llegar de la escuela, etc.; el 30% señaló que en su casa cada quien hace lo que mejor le parece; y el 25% que puede llegar tarde a casa sin el permiso de algún adulto.

Los datos recabados en relación a las *Interrelaciones*, den cuenta de que el 56% presencia frecuentemente peleas entre miembros de su familia y el 68% de los encuestados reconoce pelearse con la gente de su casa. Aun así, el 70% siente que se quieren y respetan entre ellos.

En lo que a la *Protección y al Cuidado* del adolescente por parte de su familia, se refiere, se encontró que altos porcentajes de ellos se sienten contenidos por su familia; no obstante, un importante 21% de los encuestados reseña que en casa NO están pendientes, si comió o hizo las tareas; 27% señala que nadie se daría cuenta si está metiéndose en cosas malas o en problemas; y 21% no se siente cuidado o protegido por su familia.



Si se clasificara e *clima familiar* en términos e Excelente (10-12), Regular (7-9) e Incómodo (6 o menos) podemos decir que el clima familiar cae en la categoría de Regular (8) siendo su principal debilidad el establecimientos de *normas* y su mayor fortaleza la medidas de *protección y cuidado*.

Estilos de Crianza

El estilo de crianza, es entendido como el conjunto de pautas, empleadas por las figuras de autoridad, y que son derivadas del modo cómo se combinan su *implicación* con el niño o adolescente y el nivel de *coerción* que emplea para disciplinarlo. Difiere del clima familiar, en tanto se ocupa del adolescente como eje central y no de cómo se siente el grupo familiar.

El 82 % expuso que NO puede portarse mal ya que en su casa se darían cuenta, y el 90% indicó que si la persona encargada de su crianza logra darse cuenta de que hizo algo mal recurrirá al diálogo y a la conversación para tratar esos temas. El 42% dijo que cuando hace las cosas bien nadie le dice nada, que eso pasa desapercibido y al 81 % lo felicitan cuando hace bien las cosas.

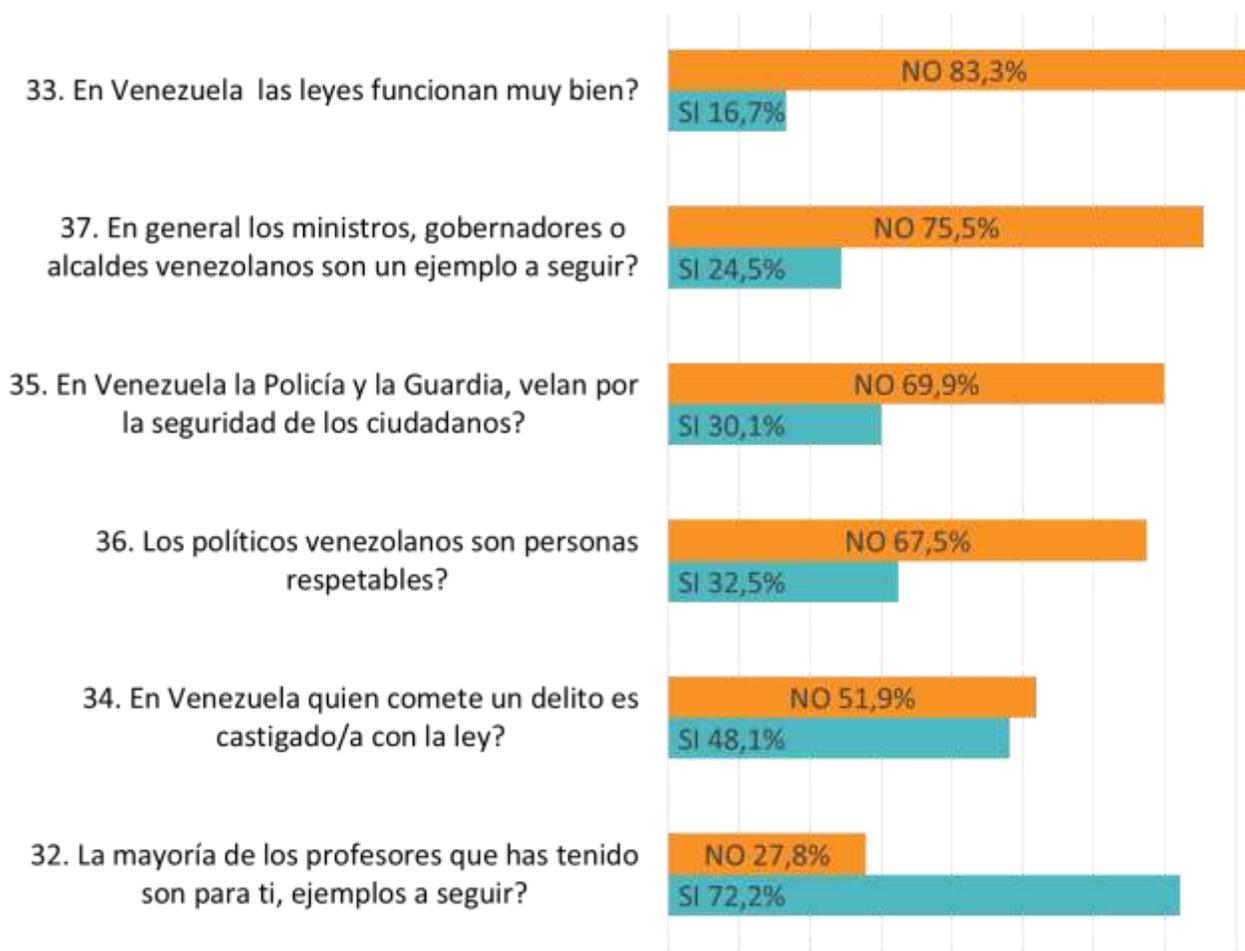
La información provista por los adolescentes dan cuenta de que un alto porcentaje, esto es un 71% recibe regaños gritos y líos cuando hace cosas incorrectas; a un 36% lo reprende a golpes o pegándoles; y a un 66% lo retan suspendiéndoles salidas, quitándoles el celular o dejando de darles dinero.



Según la información descrita antes, se desprende que el estilo de crianza percibido por parte de la mayoría de los jóvenes de la muestra es uno que supone una alta *implicación*, esto es diálogo y afecto; y una moderada *coerción*, a través del uso de castigos verbales, físicos y privación. Esto es lo que caracteriza al estilo de crianza denominado en la literatura como *democrático*.

Figuras de Autoridad

Acá no solo se exploraron variables relativas a la familia y a la forma cómo se cría a los niños y adolescentes en casa, sino que también se procuró tener una visión más amplia al considerar otros sistemas sociales. Para ello se examinó cómo perciben los jóvenes, las figuras e instituciones de autoridad. Como se puede apreciar en la figura:



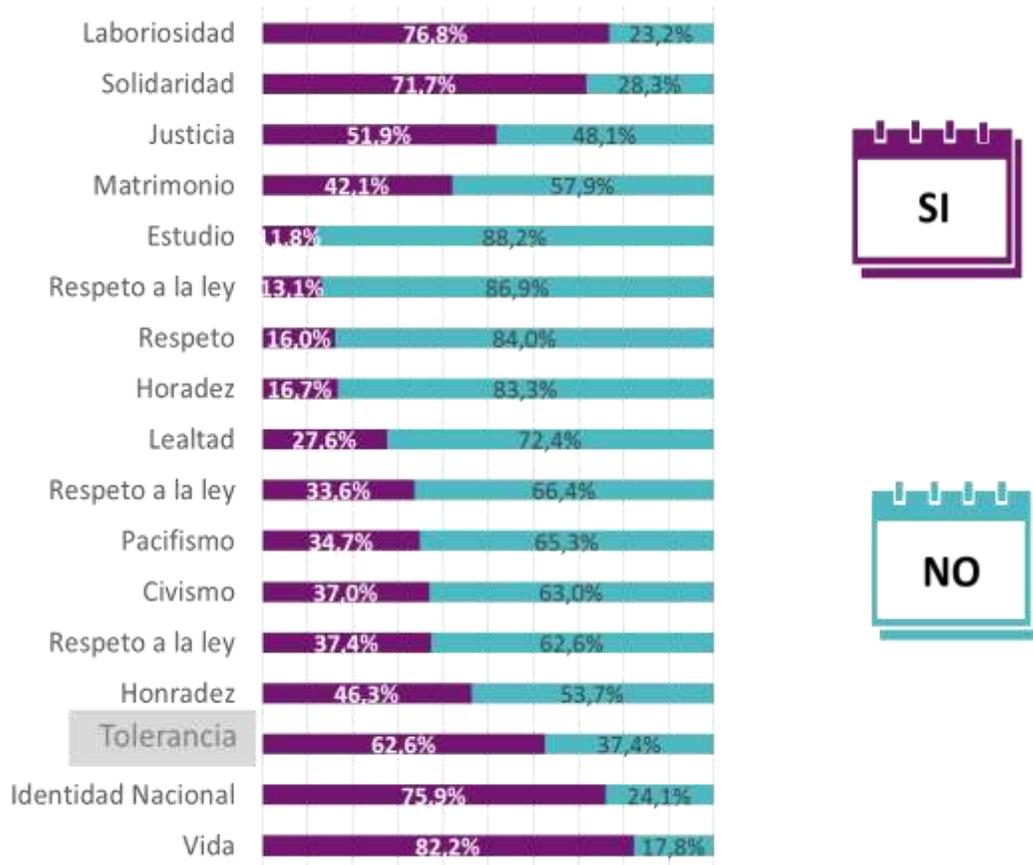
La mayoría de los adolescentes de la muestra opinan que las *leyes* no funcionan muy bien en Venezuela, que *ministros, gobernadores, policías, guardias nacionales y políticos*, no son un ejemplo a seguir, no velan por la seguridad de los ciudadanos y no son personas respetables. También la mayoría opina, que quienes cometen delito no serán castigados.

De todas lo entes de autoridad consultados sólo los *profesores* fueron catalogados como ejemplos a seguir. Resultado que hay que considerar con cuidado ya que un 28% está en desacuerdo con ello.

Valores

Los valores son creencias fundamentales que ayudan a preferir, apreciar y elegir unas cosas en lugar de otras, o un comportamiento en lugar de otro. Provee una pauta para formular metas y propósitos, personales o colectivos y son la base para vivir en comunidad y relacionarnos con las demás personas.

Con la misión de explorar los valores se optó por consultarle a los encuestados lo que verdaderamente haría al tener que enfrentar ciertas situaciones, que llevaban implícito un valor particular.



Así se consideraron 14 valores (laboriosidad, solidaridad, justicia, matrimonio, estudio, respeto de la ley, honradez, lealtad, matrimonio, pacifismo, civismo, identidad nacional, tolerancia y vida) que tuvieran que ver con las conductas que un adolescente lidian en su vida cotidiana.

Los resultados transitan por extremos desde una alto porcentaje que apuesta a la *laboriosidad* y

opina que trabajando se puede lograr la superar económicamente (77%); o dicen actuar de manera *solidaria* ayudando a personas que nunca antes habían visto (72%); o señalan (72%) que le serían *leales* a un amigo retirándose, si le llegara a “gustar” su pareja; o asumen una actitud cívica y evitan tirar basura en cualquier sitio (66%)

En otro extremo encontramos jóvenes que entienden (82%) que hay causas razonables para quitarle la vida a alguien como a un violador, o que se justifica robar por hambre (83%), o que se puede saltar la ley si con eso no se le hace daño a nadie (66%).

El valor del matrimonio se examinó de manera particular encontrándose que sólo el 42% cree que es necesario casarse para poder tener hijos. Y como se aprecia en el gráfico el grupo señaló como los 15 años la edad promedio ideal para tener novio, los 19 la edad promedio ideal para casarse y 24 años la edad promedio ideal para tener hijos.



Conclusiones

El clima familiar estará relacionado con el ambiente interno que generan los miembros de la unidad familiar, y como acabamos de apreciar, el grupo de adolescentes encuestados conviven en un grupo caracterizado por proveerles comunicación, protección y cuidados, pero falla en el establecimiento de normas y en la manera cómo gerencian sus relaciones.

A un nivel más cercano a los encuestados, la investigación mostró, que ellos disponen de un modo de crianza que se caracteriza por ser de alto nivel de implicación y moderada coerción, lo que lleva a afirmar que la mayoría (48%) recibe un estilo de crianza contendor en términos de diálogo y afecto, pero donde las reglas se hacen cumplir con gritos regaños y golpes; de modo que, pareciera que, los jóvenes demandan una gran regulación externa, quizás por su etapa evolutiva, en la cual las figuras de crianza deben trabajar ya que suelen recurrir a altos niveles de coerción.

Si bien la familia y el estilo crianza recibido por un importante grupo de los encuestados, pudiera fomentar el crecimiento, desarrollo y la madurez, para la adquisición de competencias y la promoción de valores adecuados, no es posible decir que ello ocurre así

para la mayoría y tampoco es posible afirmar lo mismo del sistema social más amplio como lo son la leyes, los gobernantes o los políticos, que debería coadyuvar a ello junto con la familia y los criadores.

Entendemos los valores como los principios que rigen los comportamientos humanos, y dirigen las aspiraciones de los individuos, o incluso de sociedades, en pro de su perfeccionamiento o realización. No cabe duda que la estructura de valores individual viene dada por la relación transaccional entre la persona y su entorno.

En tanto eso, aceptamos que los criadores, la familia y el entorno sociopolítico de los adolescentes de la muestra, han dispuesto un caldo de cultivo donde se han perdido los valores como los de la identidad nacional, el valor de la vida y el respeto a la ley que podríamos considera valores más sociales. Afortunadamente, pareciera que los que tienen más que ver con la crianza en casa como el respeto, la solidaridad y el valor del trabajo tuvieron un mejor posicionamiento dentro de la muestra.